

---

EN LA GUAGUA: «Soy una clienta que enseguida me molesto»

25/12/2019



—Bajé tres pisos a sabiendas de que el elevador estaba roto, pues me hacía falta sacar dinero antes de los días feriados.

—¿Y resolviste?, porque yo a veces paso dificultad para buscar un cajero que sirva y tenga dinero.

—Si, efectivamente, en los bajos de mi centro de trabajo hay tres cajeros, pero no pude: uno tenía una tarjeta trabada, otro estaba en mantenimiento, y el último parece que no tenía la denominación de billetes que yo necesitaba.

—Eso ocurre. A veces, cuando estamos más apuradas, las cosas se entorpecen.

—¡Y por si fuera poco, el mercado estaba lleno de mercancías, pero el aparato para pagar con tarjetas no funcionaba! Nada..., que salí con el pie izquierdo a la calle.

—Menos mal que te tomas las cosas de una manera pausada; yo soy una clienta que enseguida me molesto. No obstante, pensándolo bien, si determinados servicios no fallaran, no tendría por qué coger tanta lucha. Al fin y al cabo, ya lo dice la palabra: ¡cliente!, lo cual significa que espera una determinada atención. Ahora, si esta no resulta, no queda más remedio que seguir esperando.